



DISCURSO DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DR. LEONEL FERNÁNDEZ

**Visita del Secretario General de la ONU, Sr. Kofi Annan a la República Dominicana
“Presentación sobre los Avances del país en términos de los ODM”**

**Salón Las Cariátides, Palacio Presidencial
Viernes 4 de agosto de 2006
09:00-10:30 AM**

**Honorable Señor Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan.
Honorable Señor Vicepresidente de la República, Dr. Rafael Alburquerque.
Distinguida Primera Dama de la República, Dra. Margarita Cedeño de Fernández.
Señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, Ing. Carlos Morales Troncoso.
Señores Secretarios de Estado y Altos Funcionarios de la Nación.
Señores Miembros del Cuerpo Diplomático y Consular.
Invitados Especiales.
Señores y Señoras:**

Un gran júbilo se extiende hoy por toda la sociedad dominicana. La presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en nuestro país, constituye un acontecimiento histórico memorable.

A pesar de que la República Dominicana figura ente las naciones participantes de la Conferencia de San Francisco, en el año 1945, y por consiguiente, de los primeros cincuenta estados Miembros de las Naciones Unidas, no ha sido sino hasta hoy que hemos podido contar con el privilegio de tener entre nosotros al hombre que encarna, a escala planetaria, los anhelos de paz, seguridad y bienestar de toda la humanidad.

Esa larga espera, embargo, ha tenido una gratificante compensación. La República Dominicana acepta, sin quejas, el que durante 61 años ningún Secretario General del organismo mundial haya visitado nuestro país, si al cabo de ese tiempo quien nos distingue con su presencia es un hombre de las virtudes, la sensibilidad, la inteligencia y el coraje de Kofi Annan.

Muchas gracias, Señor Secretario General, por obsequiarnos este momento estelar de la historia diplomática de la República Dominicana.

Afortunadamente, el Secretario General de las Naciones Unidas no viene a nuestro país a solucionar ningún conflicto. Abrumado, como debe estar, de tantas amenazas a la paz y a la seguridad del mundo, esperamos que el recuerdo que se lleve de nuestra Patria sea la de un lugar de esperanza para la convivencia civilizada en cualquier lugar de la Tierra.

Por los informes de prensa que hemos podido leer, sabemos que el Secretario General ha terminado su visita al hermano país de Haití con una gran preocupación sobre los temas de inseguridad ciudadana, tráfico de armas y tráfico ilícito de drogas.

Estos son temas que de igual manera concitan nuestra atención de la República Dominicana. Por compartir fronteras, parte de esos problemas empiezan a manifestarse también en nuestro país.

Hoy sabemos, sin embargo, que no es tan solo un problema de Haití y la República Dominicana. Se trata de un problema global, que en estos momentos afecta a distintos pueblos del mundo, y de manera especial, a nuestros hermanos de la región latinoamericana.

La tendencia cada vez más reciente hacia la interdependencia en el mundo, ha conducido a aspectos positivos, como la liberación del comercio, la inversión extranjera directa y el envío de remesas, pero al mismo tiempo ha generado para la humanidad nuevas amenazas y desafíos, como el terrorismo, el lavado de dinero, el tráfico de armas y el narcotráfico.

Debido a esa situación de interdependencia que actualmente vive la humanidad, en la República Dominicana no permanecemos extraños a la evolución de los distintos conflictos que actualmente provocan una situación de inestabilidad en el mundo.

Nos preocupa la actual situación en el Medio Oriente. Aspiramos a que las Naciones Unidas puedan ejercer un rol efectivo en lograr pronto un cese el fuego en la región y establecer mecanismos de negociación que garanticen una paz duradera en esa zona del mundo.

Nos adherimos a la condena hecha recientemente por el Secretario General, Kofi Annan, al ataque israelí a la ciudad de Qana, en el sur del Líbano, pero, de igual manera, condenamos el lanzamiento de cohetes de Hezbollah a las ciudades del Norte de Israel.

Vemos con inmensa preocupación las tensiones que se acumulan sobre las aspiraciones de Irán para enriquecer el uranio y desarrollar su programa nuclear y observamos con gran inquietud los movimientos en la Península de Corea y sus efectos en el Sudeste Asiático.

En fin, Señor Secretario, en la República Dominicana estamos intranquilos por estas convulsiones que están teniendo lugar en distintas regiones del mundo.

El efecto que todo esto tiene en el alza de los precios del petróleo, en la manera en que pueda incidir para desacelerar el crecimiento económico mundial y en el colapso que pueda suscitar en las económicas de las naciones emergentes, representa una fuente legítima de ansiedad e inquietud.

Pero estamos confiados en el rol estelar de las Naciones Unidas puedan desempeñar para desactivar estos nubarrones de incertidumbre, y en el liderazgo particular de un hombre visionario y perspicaz, como el Secretario General, Kofi Annan.

Estamos concientes de los grandes esfuerzos que el Secretario Annan ha hecho por reformar y modernizar el sistema de las Naciones Unidas. Hemos seguido con gran interés sus iniciativas para democratizar distintos organismos de la institución mundial, de su apertura hacia la sociedad civil, de su proyecto de los Objetivos del Milenio, que procura disminuir en la mitad la pobreza en el mundo para el año 2015, de su Pacto Global, así como de su compromiso con el desarrollo sostenible, el equilibrio ecológico del plantea, la equidad de genero y el respeto a los derechos humanos.

Señor Secretario, esperamos se lleve usted un gran recuerdo de la República Dominicana, un pueblo, al igual que usted, amante de la paz, la seguridad, la prosperidad y la dignidad de los seres humanos.

Muchas Gracias.